

## 04. EL AMOR DE LAS PLANTAS

Mi amiga Azucena tenía una vecina llamada Manuela, que conservaba un precioso jardín lleno de plantas, a quienes cuidaba, mimaba y contaba todas sus historias.

Una tarde, Manuela enfermó dejando las plantas a cargo de Azucena, quien la ayudaba y acompañaba siempre que podía.

Por alguna extraña razón, a pesar del esfuerzo de Azucena, las plantas empezaron a marchitarse, perder el color y el jardín perdió su belleza y vitalidad.

Menos mal que Manuel volvió y poco a poco las plantas empezaron a recuperarse con los cuidados de su dueña.

Si las plantas no pueden ver ni oír, ¿cómo reconocieron a Manuela?

